

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Octubre 2022. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 168

La amistad espiritual

Introducción

No se habla mucho de este tipo de amistades. Quizá sea porque no es fácil encontrar alguien con quien comulgar en lo más hondo del corazón. Es un tesoro difícil de descubrir.

Reflexión

De vez en cuando nos hace bien dar un repaso a los diversos tipos de relaciones que mantenemos con los demás. Están los habituales como la familiar, el trabajo, el vecindario, los amigos de toda la vida... Y ¿esas pocas personas, si las hay, con quien coincido en los asuntos de la fe? No para hablar teóricamente, sobre opiniones, sino más bien sobre cómo vivo esas dimensiones de sentido, de los motivos más profundos que me mueven en la vida, y esas cosas. Y sobre todo de nuestra relación con Dios. Hablamos de amistad, no de acompañamiento o dirección espiritual.

Quizá haya tenido experiencia de épocas en la vida en las cuales he tenido este tipo de relación con alguien y luego, por lo que sea, se ha difuminado. O esa sed por tener con quién hablar de esas cosas y no encontrar ese quién. ¿Cómo vivo este terreno de la amistad espiritual?

Si se me ha dado tener, ¿qué camino ha recorrido dicha relación? ¿Qué atascos ha tenido –que los tiene--, qué descubrimientos, qué trampas en el camino...? Como en toda relación, seguro que tiene una historia.

También puede que haya conocido alguna lectura que ha despertado algo profundo en mí, y que me hace comulgar, como con nadie, con la persona que hizo el escrito. Puede incluso que sea de siglos pasados, pero he comulgado profundamente con ella por lo que le he leído.

Texto evangélico (Jn 15,9-15)

Se nos ofrece este texto del evangelio de Juan. Jesús nos brinda su amistad desde lo más hondo de sí. Nos abre la puerta a la amistad con él, y a la relación que sustenta toda su vida, su Padre.

Quizá nos supere por todos los lados este ofrecimiento de Jesús; como si fuera un exceso por su parte. Pero si nos abrimos a su presencia, podremos ir aprendiendo a introducirnos en los territorios de Dios, con temor y temblor.

Franciscanismo: (LegPer 12)

Francisco vivió la amistad en todas sus dimensiones. Dicen los biógrafos que era muy dado a la vida social y mantenía con gusto relaciones con sus amigos en su juventud. Después de cambio de vida que se le dio vivir no renunció a la amistad, pero lo vivió desde otras dimensiones; las de la fe, sobre todo. Leemos este texto que habla de Jacoba, de Bernardo y de otros compañeros. Todo lo vivió desde la relación con Dios.

Invitación a la oración

Me pongo en presencia del Señor. Traigo a la memoria personas que han estado y están presentes en mi vida. Todas son importantes y las pongo ante el Señor. Ahora me centro en aquellas con las cuales comulgo en la fe. Quizá no las he visto hace tiempo, o quizá ya no pueda estar con ellas, pero que han supuesto una amistad en la fe. Pido y doy gracias por ellas al Señor. Son mis amigos, mis amigas. La oración propuesta me ayuda en este ejercicio orante.